

¿Cuál es el apellido de los números?

Hace mucho tiempo, en un lugar llamado Villa Números, sus habitantes se reunieron porque tenían un problema: ¡ninguno de ellos tenía apellido! Conversaron largas horas, pero no llegaron a un acuerdo. Hasta que el número uno dijo:

—¿Y si nos ponemos de apellido Unidad?

El nueve exclamó:

—¡Si vamos a tener apellido, que sean todos distintos!

El cinco también opinó:

—Si hubiera apellidos distintos, yo sería un diez y mi apellido sería Decena.

En ese momento entró la Suma preguntando:

—¿Esta es la sala de los signos?

El uno dijo:

—No, pero te necesitamos.

Le explicó todo a la Suma, quien entendió y se ofreció para ayudar a resolver el problema. El uno le pidió que sumara dos veces el número cinco y, rápidamente, donde había un cinco apareció un diez. Fue entonces que el número cinco, al convertirse en diez, tendría como apellido Decena, formándose dos familias.

El número nueve dijo:

—Dos apellidos son pocos.

El uno respondió:

—¡Cállate, nueve!

La Suma dijo:

—Es verdad, tener solo dos apellidos es poco, pero yo conozco a alguien que nos ayudará.

Y gritó a todo pulmón:

—¡Multiplicación!

En ese momento, de otra sala se asomó la Multiplicación, respondiendo:

—¿Qué pasa, Suma?

La Suma respondió:

—Necesito ayuda.

La Multiplicación respondió:

—¿De verdad crees que pueda ayudar?

La Suma contestó:

—Claro que sí.

Era todo lo que la Multiplicación necesitaba escuchar para decidirse a entrar en acción. Fue en ese momento que la Suma comenzó a decirle lo que debía hacer, detallando que era necesario multiplicar a los números. Entonces comenzó a multiplicarlos a todos, una y otra vez, hasta que donde había números pequeños, ahora había números grandes, con muchos dígitos, desde el número noventa hasta el millón.

Fue así como nacieron las unidades, decenas, centenas, unidades de mil, etcétera.

Colorín colorado, este cuento matemático se ha terminado.

Autora: Florencia Perone Salgado

5°A